

GUANACASTE:

LIBERIA
CARRILLO
SANTA CRUZ
NICOYA
CAÑAS
BAGACES
ABANGARES

UNION

REVISTA QUINCENAL

PROPAGANDA:

AGRICULTURA
GANADERIA
INDUSTRIA
HIGIENE
ALCOHOLISMO
PEDAGOGIA, ETC.
(CIENCIA Y ARTE)

FUNDADOR

A. ALVAREZ HURTADO

REDACTORES

CLIMACO PEREZ Y SALVADOR VILLAR

Año I

Rep. de Centro América, Costa Rica, Junio 1º de 1920

No. 3

GENERAL TOMAS GUARDIA



Continuamos la labor de dar a conocer a la juventud guanacasteca, los hombres que, en uno u otro sentido, hijos de nuestra región, se han distinguido en alguna forma. Ayer tocó nuestro puesto de honor a don Antonio Alvarez, el primer guanacasteco que se graduara de abogado, y hoy engalanamos nuestras páginas con el retrato del General Guardia—hijo de don Rudecindo Guardia, de origen colombiano y de doña María Gutiérrez de Heredia.

Del libro "Costa Rica en el Siglo XIX" tomamos lo que sigue: "Nació este distinguido Gobernante costarricense en la villa de Bagaces, el día 17 de diciembre de 1832. Su carácter firme, su espíritu audaz y su entero corazón le llamaron bien pronto a la carrera de las armas, para la que tenía felices disposiciones. La Campaña Nacional vino a ofrecerle hermoso campo para distinguirse y en ella probó su patriotismo y su valor, conquistando merecidos laureles. Después del golpe político del 27 de abril de 1870, de que fue alma y brazo, quedó como Comandante General del Ejército, mientras ejercía la primera magistratura don Bruno Carranza. Habiendo este último renunciado con fecha 8 de agosto del mismo año 70 la Convención Nacional eligió al General Guardia para tan alto puesto.

El Gobierno de Guardia, apesar de lo combatido que fue y ha sido aún después de haber terminado, es preciso confesar que fue próspero y civilizador.

Guardia podría tener la dureza de todo hombre de espada; pero era talentoso, entusiasta y progresista. En su tiempo se invirtieron grandes sumas en la mejora de los sistemas de enseñanza pública y la creación de escuelas; se comenzó el ferrocarril que nos une con el Atlántico y que poniéndonos en fácil contacto con el mundo culto, ha sido fuente irrefutable de adelanto; también se construyeron los tramos ferroviarios desde San José a Alajuela y de Esparta a Puntarenas; se hizo un censo bastante aproximado de la población de la República; se tendió la línea telegráfica que une a las cinco Repúblicas de Centro América; se firmaron importantes tratados de paz, amistad y comercio con varias naciones del nuevo y del viejo continente; se emitió un buen Código Militar; y se hicieron otras muchas reformas dignas de caluroso aplauso.

En la noche del 6 de julio de 1882 dejó de existir en esta capital.

Ya van los guanacastecos como los hombres de acción triunfan.

Palabras de un Redactor acerca del nombre de nuestro quincenal

Habiendo sido amablemente invitado por el Lic. don Antonio Alvarez H. y don Clímico Pérez para entrar como Redactor del periódico Guanacasteco "Unión", no vacilé en aceptar, pues atento como siempre a aprovechar toda oportunidad de contribuir a laborar a la medidas de mis fuerzas, en bien de mi provincia, no había de perder esta ocasión inapreciable.

El nombre mismo de este quincenal es harto sugestivo para mi y corresponde ampliamente a mis ideales respecto al Guanacaste, como bien lo saben mis conterráneos.

"La Unión hace la fuerza", reza un adagio dictado por la experiencia que no por viejo deja ser verdad como un templo. De la unión simpática de voluntades activas nacen el hogar, base legítima

del auge y vida de los pueblos; la comunidad civilizada; la compañía comercial, agrícola, industrial, generadora de bienes incalculables; las asociaciones de afinidad filosófica religiosa, científica, política, de estudio, de esparcimiento, etc. fomentadoras de la cultura de los pueblos; las naciones, que no son otra cosa que uniones o convenios de miles o millones de habitantes para aunar esfuerzos en favor del bienestar y seguridad personales y del progreso y felicidad de todos, colocados al rededor de sus banderas y creando el ideal que llamamos *patria*; las ligas de naciones, según la raza a que pertenecen o los vastos objetivos y principios comunes que persiguen.

Empero así como no se puede fabricar nada bueno sin materiales de buena calidad y preparados convenientemente, de igual manera la unión, para que sea firme y fructuosa, exige, como condición precisa, que los elementos que la realicen sean concientes de lo que hacen, comprendan la finalidad que encierra esa palabra, sientan con tal fuerza esta necesidad espiritual y material, propia del ser verdaderamente culto, que sean capaces de sacrificar en aras del ideal, su egoísmo e interés personales si es preciso; sus pasiones y enemistades, y ostentar en el momento de la prueba, una sinceridad y nobleza efectivas.

El hombre primitivo, el hombre inculto se caracteriza por sus tendencias hacia el egoísmo y aislamiento. El hombre civilizado es altruista y siente el ansia de vivir en unión cordial con sus semejantes para procurar el bien general.

Repito, pues, que tengo la honra de integrar el cuerpo de redacción de este periódico, y declaro que laboraré gustoso conservando siempre la amplitud de mi criterio el cual no cabe dentro de los estrechos moldes de círculos locales enfermos de perjudiciales intransigencias, sin perjuicios contra nadie, con ánimo recto de corresponder, hasta donde me sea posible, al lema sugestivo del periódico que, como muy bien dice el señor Alvarez Hurtado en editorial del primer número, el solo nombre que lleva encierra un manifiesto lisonjero.

El Mar, centro de la vida, Escuela de inagotables enseñanzas

Continúa

El plan de trabajos oceanográficos para la segunda enseñanza debe ser digno complemento del que se siga en la Geografía terrestre y en la Climatología; ha de ser la continuación del desarrollado en la enseñanza primaria. En ésta, el conocimiento del océano tendrá más eficacia como medio educativo; los resultados son de mayor influjo social; en la segunda enseñanza se puede concretar, especializar más.

Las recolecciones en baja marea han de hacerse, clasificando los grupos zoológicos y botánicos fundamentales, no sólo por las formas de los seres, sino por su vida y su estructura.

La pesca debe organizarse para capturar a la vez que ejemplares grandes, los seres de *plaukton* que pueblan el océano y son el punto de partida de la vida marina entera. Ante los alumnos de los Colegios Nacionales, hay que descender el velo que oculta ese mundo microscópico, objeto de creciente admiración y motivo de los estudios más minuciosos y de las conclusiones económicas más sorprendentes. El microscopio, la linterna de proyecciones, completarán el conocimiento directamente adquirido en el mar con medios más toscos. Dos o tres excursiones de sondeo y de dragado, al cabo del año, serán suficientes para que los estudiantes aprendan el manejo de termómetros, botellas de agua, redes de *plaukton*, etc., y para que se formen ideas exactas del fondo del mar, de lo que es y significa la planicie continental, de la naturaleza de los materiales precipitados por las aguas marinas y de la labor geológica mansa, pero incesante, que realizan. En los laboratorios de Física, pueden hallarse densidades de las aguas a diversa profundidad y en los de Química, se puede averiguar la naturaleza y composición de los sedimentos marinos.

Con todo esto, y el uso y lectura frecuente de mapas batimétricos, sin gran esfuerzo, antes al contrario, haciendo trabajo muy atractivo y muy higiénico, se ampliarán en la segunda enseñanza los conocimientos adquiridos en la primera, extendiendo en la mente de los jóvenes el horizonte de la naturaleza que les rodea. Y será la hora propicia para hacerles ver el influjo decisivo que el océano ha tenido en las grandes empresas humanas, auxiliando el estudio de la historia, y el que ha de tener siempre en los grandes acontecimientos sociales.

En la enseñanza superior debe establecerse un cuadro completo de estudios oceanográficos: Topografía y Cartografía marinas, Física, Química, Dinámica, Biología del océano. El trabajo ha de hacerse práctico, experimental; los alumnos han de ser a la vez investigadores. No hay medio alguno de adquisición de conocimientos que pueda suplir a la manipulación personal; la enseñanza debe ir siempre encaminada a que el estudiante *sepa decir y sepa hacer*; procurar tan sólo lo primero es formar brillantes literatos, eruditos de la Ciencia, que vivrán siempre de prestado desde el punto de vista intelectual. Y las naciones tienen el deber de contribuir a elaborar la Ciencia, no tienen derecho a ser tan sólo clientes científicos de los demás países.

El cuadro de enseñanzas oceanográficas cabe en diferentes carreras del Estado, es aplicable a distintas facultades.

No es mi propósito desarrollar ahora en toda su extensión el plan de la enseñanza superior de la Oceanografía; es tema que debe tratarse especialmente.

La ciencia del mar, interesa a muchos y para todos ellos debe ser obligatorio su estudio; pero principalmente conviene enseñarla a los maestros, a los naturalistas y a los geógrafos. La Oceanografía es la mayor

parte de la Geografía, y fundamento de juicio para muchos problemas históricos y sociales.

Debe establecerse un Instituto o Escuela superior de Geografía; en él tendrían la colocación más adecuada los estudios oceanográficos.

* * *

La Argentina ocupa una situación excepcional y está en condiciones muy favorables para impulsar los estudios oceanográficos.

Amplísima planicie continental prolonga sus costas bajo las aguas Atlántico, ofreciendo un campo de estudio tan dilatado, tan interesante, como el Mar del Norte en Europa.

Cercanas las tierras antárticas, nadie se encuentra en circunstancias mejores para un estudio metódico, sostenido, de aquellas regiones, cuyo conocimiento persigue la Ciencia con tanto anhelo.

Comprendidas sus aguas marinas, superficialmente, entre las isotermas de 20° y de 5° en verano y entre 10° y 0° en invierno (salvo la influencia de los ríos); predominantes las mareas sobre las corrientes generales; con abundantes derrames de agua dulce y en la costa terrenos de diversa constitución mineralógica; es de suponer que se hallen en la planicie continental variadas condiciones que den riqueza a la fauna. Sobre todo, extensión tan enorme ha de presentar temas de estudio interesantes y numerosos, no exentos de importancia económica.

Son muy distintos, exigen aptitudes diferentes y diverso material, las investigaciones de alta mar y de los abismos y los trabajos costeros. Aquellas deben emprenderse en cruceros periódicos con un buque de gran porte; los estudios en el litoral exigen laboratorios fijos y barcos de poco tonelaje.

Viajes de cuando en cuando a las zonas principales del Atlántico Sur con el buque destinado a la oceanografía, prestarían servicios incalculables a la Ciencia mundial y organizándolos, sosteniéndolos, la República Argentina completaría los conocimientos adquiridos por memorables y sabios cruceros de barcos alemanes e ingleses y por las campañas inmortales del Príncipe de Mónaco.

Puede emprender esa República, por sí sola la construcción del mapa batimétrico del Atlántico Sur y los mapas complementarios de temperaturas corrientes, salinidad, etc.; o puede convocar una asamblea en Buenos Aires, o en la Universidad de La Plata, de todos los países interesados en ese importantísimo trabajo oceanográfico, para realizarlo bajo la dirección del Comité Internacional de exploraciones de los mares o de otro comité especial que presidiría gustoso (estoy seguro de ello) el Príncipe de Mónaco, centralizando en Buenos Aires o en La Plata, los trabajos y proporcionando la República los medios necesarios.

En los Estados Unidos, prestan continuo servicio dos buques: el *Albatros* y el *Blake*; el primero tiene su estación en San Francisco California. Hasta su muerte, no hace mucho acaecida, dirigía los trabajos, el célebre Agassiz, uno de los más sabios naturalistas de nuestro tiempo.

La idea de emprender una exploración total del Atlántico fué propuesta por los profesores Pettersson y Schott, dos sabios y activos oceanógrafos, al Congreso Internacional de Ginebra (1908), y aceptada unánimemente como de verdadera necesidad científica.

Desde la tribuna de la Universidad de Barcelona, en la solemne inauguración de este curso académico, el pronunciar el discurso reglamentario, que versó

sobre *La Enseñanza de la Geografía en España*, me permití decir: "El llamamiento caluroso que desde este sitio dirijo a los poderes públicos de mi país, lo dirijo igualmente a los que rigen las Repúblicas hispano-americanas del Atlántico, que bien pudieran con nosotros, emprender los trabajos oceanográficos, bajo los auspicios y dentro de los planes de la Comisión internacional permanente o constituyendo una comisión especial bajo la presidencia del Príncipe de Mónaco.

Los laboratorios costeros habían de ser por lo menos tres: uno cerca de la desembarcadura del Plata, otro en Patagonia y un tercero situado entre los dos anteriores. Cada laboratorio debía dedicarse: a las observaciones de Oceanografía física y química y de Biología marina; al trazado del mapa bionómico de la planicie continental; a prácticas de Histología, Anatomía comparada y Embriología; a experiencia de cultivo de animales marinos útiles. Bajo este mismo plan se desarrolla el Laboratorio de Baleares que tengo el honor de dirigir; hace, además, servicio universitario enviando animales vivos para la cátedra y laboratorios del interior y recibiendo frecuentes caravanas de estudiantes que van a estudiar los problemas de la Oceanografía.

Para completar el plan, lo más al Sur posible, debería establecerse una estación para el estudio del Océano Antártico que funcionara permanentemente y que tuviese en aquel mar, puntos fijos, donde periódicamente se hicieran observaciones de todo género. Un barco especial habría de dedicarse a tales trabajos.

No hay estudio más pródigo en resultados, ni que corresponda con mayor largueza a los esfuerzos individuales y colectivos, que el estudio de la Naturaleza. Es fuente de riqueza, inspira el arte, alegra la vida, orienta en la Historia, sirve de cimiento a la Sociología, extiende el campo de los sentidos, multiplica las emociones y fortifica los juicios, fundamentándolos en los hechos que observamos, en los seres que nos rodean y en los fenómenos del Cosmos.

Y en la naturaleza que nos rodea, ¿hay algo más grandioso que el mar? Parece siempre igual y no es monótono; reúne en los días de calma, la majestad a la dulzura y en sus aguas limpias, diáfanas, trabajan miríadas de seres diminutos, invisibles para llenar el fondo con cáscaras elegantísimas, las violentas tempestades en que parecen desencadenadas las turias y el espíritu de la destrucción dominante, avasallándolo todo, no destruyen la tranquilidad del fondo donde se realiza la labor secular geológica de aquellos obreros invisibles, que han llegado a formar grandes montañas.

Es fácil trazar estas líneas divisorias en los continentes; es imposible en el mar. Una partícula líquida pudiera recorrer sin obstáculo la superficie entera del océano inmenso.

Y, en éste, la materia viva lo invade todo; las mayores energías se ponen en juego sin estruendo; la proliferación de los seres no cesa nunca; miradas incontables nacen y miríadas mueren en cada instante; el ciclo admirable de la materia continúa y continuará sin descanso, siglos tras siglos en el seno de las aguas, donde nació el primer protista y desde donde pasó la vida a las tierras y al aire; seno fecundo en que se realizan las más sorprendentes transformaciones y donde nace la vida de la muerte misma, remozando lo caduco, haciendo la naturaleza eternamente joven!

Investigad en el mar, conoced el océano; es centro de la vida; es escuela de inagotables enseñanzas; es fuente de salud corporal y es, sobre todo, manantial de sanas ideas. El océano hace amar la libertad sana que multiplica y ennoblece el trabajo del hombre.

Ya no hay misterios bajo las aguas; el océano no tiene secretos para nosotros; ha penetrado hasta los mayores abismos la Ciencia y los ilumina el genio humano; sólo falta recorrer el océano en todas direcciones, pasear por todo, sin dejar un rincón olvidado, los aparatos de investigación.

Estudad el mar, jóvenes; os devolverá, en luz que ilumine vuestras inteligencias y en riqueza material que os facilite la vida, cuantos esfuerzos le consagréis.

ODÓN DE BUEN

Barcelona, junio de 1910.

La noble acogida de nuestra Revista

Señor Licenciado

Don Antonio Alvarez Hurtado

San José

Tengo la satisfacción de poner en conocimiento de Ud. que la Corporación Municipal de este Cantón en sesión ordinaria Celebrada el día 3 de mayo corriente, acordó en su artículo 90., dar a usted la suma de veinticinco colones con que contribuye a los primeros gastos que demanda el sostenimiento de la revista "Unión" que Ud. publica en esa capital y a contar del presente mes, le aseguro una subvención de quince colones mensuales, con el mismo objeto-Aceptó, además, el ofrecimiento hecho por Ud. de publicar en la revista la correspondiente minuta de sus acuerdos.

Soy de Ud. muy atto. S. S.

JOSÉ J. CASTILLO

Secretario

Señores.

Clímaco Pérez y Adriano Urbina

Administradores de la revista "Unión"

P

Muy digno de aplauso es el empeño de Uds. en mantener un vocero de los intereses del Guanacaste, y ojalá pudieran hacer diaria la simpática revista "Unión". Ya se hacía sentir la necesidad de dar a conocer en el interior el pasado y el presente de nuestra provincia, su desarrollo agrícola comercial e industrial.

La ligera biografía que se hace del Lic. Don Antonio Alvarez, probablemente el primer guanacasteco que se graduó abogado, de los preclaros hijos del Guanacaste, y la de los que sigan, de gran provecho para los hijos del presente; así verán en ellos ejemplos que imitar.

La historia del Guanacaste, es desconocida hasta por nosotros mismos, y me parece que sería conveniente, que además de coleccionar la historia de sus leyes, se hiciera una general, pues tiene partes muy interesantes y desconocidas por la mayoría; tal como la separación del antiguo partido de Nicoya de Nicaragua y su anexión a Costa Rica.

En cuanto al presente, las Municipalidades debieran preocuparse un poco por dar a conocer los productos de la provincia. Podrían, en determinada época del año, enviar al interior toda clase de productos, granos, frutas en especial que las hay en gran variedad, la mayor parte desconocidas en el interior.

Esta exhibición de sus productos, sería provechosa para las escuelas, pues les serviría de estudio; porque así como ha sido tan interesante la exhibición de los productos mejicanos que actualmente se hace, con mayor razón lo sería la de nuestros propios productos.

Excito a ello a las municipalidades del Guanacaste que así harán mucho bien a la provincia.

Aplaudo muy sinceramente la buena labor de Uds. y la del Lic. Don Antonio Alvarez Hurtado como fundador de la revista "Unión", y es de esperarse que todo guanacasteco verá en ello el esfuerzo de Uds. por el desarrollo de la provincia, y ponga su contingente en tan noble intención.

De Uds. atto. amigo.

ALEJANDRO GARCÍA V.

Un juicio encomiástico.

Cañas 3 de Mayo de 1920

Señor

Lic. don Antonio Alvarez Hurtado

San José

Hágome el honor de transcribir a Ud. el acuerdo No II. de la sesión celebrada el día de ayer, por la Sociedad Agrícola de Cañas en asamblea general, el que literalmente dice: "Habiendose dado lectura al artículo publicado en el DIARIO DE COSTA RICA, de fecha 24 de Marzo pasado firmado por don Antonio Alvarez Hurtado. Se acuerda: rendirle las más expresivas gracias al señor Alvarez Hurtado por su artículo en pro de los

intereses de la Sociedad Agrícola de Cañas. Tráscibasele este acuerdo al interesado por medio del secretario".

No omito manifestarle, que a pesar de que la Directiva desde el principio que vió la luz pública su interesante artículo, ardió en deseos por corresponderle dándole las gracias, pero se abstuvo para que lo conociera todo el cuerpo de la Sociedad y ella entonces acordara lo conveniente.

Soy de Ud. con toda consideración,
muy Atto. y S. S..

LUIS MARÍN G.
El Secretario

Desde Puntarenas

Desde Puntarenas. Recibí la Revista "Unión", esto es un paso al progreso de nuestra desventurada provincia; lo felicito por tan laudable idea, y espero que en ella se han de condensar las aspiraciones Guanacastecas, felicito también a sus Redactores por ellos los principales factores de dicha revista.

Nada más por el momento que buenos propositos que se encuentre bien en unión de su respetable familia, desea su muy atto. y seguro servidor afcmo.

ISAAC ANGULO.

Adelantamos

Publicaciones

En nuestros próximos números, publicaremos algunas leyes referentes al Guanacaste, tales como la presentada al Congreso por don Francisco Mayorga Rivas, sobre expropiación de terrenos; ley sobre primas a los cultivadores de cabulla que revivió el Lic. Alvarez Hurtado; sobre el Puerto del Coco del Lic. Francisco Ferron; la del Ferrocarril a Guanacaste, por los diputados Clímaco Pérez, Mayorga y Alvarez, y así cuantas leyes y proyectos importe conocer el Guanacaste.

Vistas

Tenemos en proyecto publicar vistas típicas del Guanacaste.

EL MONTE BRUJO

En la chocita que abrigaban las sombras del monte se oían los ronquidos de ñor Santiago Alvarez, que dormía sin que ninguna pena martirizara su deliciosa quietud que sólo su camita de palos era lo suficientemente generosa para ofrecerla.

Los ronquidos cesaron, las varas de la camita crujiéron con un eco de alegrías, ñor Santiago se levantaba, poniéndose su par de caítes que sonaban con dirección a la puerta. Un ¡rín! agudo producido por la coyunda que servía de cerradura aquella puerta rústica, avisó que ésta se abría y apareció el cuerpo fornido, recto y alto de ñor Santiago que apesar de sus cincuenta años tenía todo el aspecto de un vigoroso joven de veinte.

Bostezó.—Hizo una contorsión perezosa como para estirar sus músculos recogidos por el reposo, miró las estrellas ¡qué cielo aquél! la luna, pródiga en luz, iluminaba el espacio, mil diamantes, tachonaban el cielo; un vientecito apenas perceptible turbaba aquella quietud y traía en sus ligeras alas suaves fragancias de selva virgen.

El carro estaba culminando.

Eran las dos de la mañana—ya era hora—tú! tú! Invencible! tú! tú! Golfín—gritó ñor Santiago llamando a sus perros que cual serpiente recogida por aní dormían.

Cogió su machete y se puso en camino hacia donde ñor Sebastián.

La sombra de ñor Santiago y las sombras de sus perros, se esfumaron en la sombra aún más negra del bosque vecino, cruzó la quebrada que alegre dialogaba con la soledad, vió en sus aguas reflejarse una vaga ilusión, cruzó el negro monte en conversación íntima con su propio yo y luego llegó a la chocita de ñor Sebastián.—Ya estaba levantado y sentado sobre un tronco de árbol en el patio de la casa, fumaba sabrosa cachimba, lanzando bocanadas de humo acompañadas de miradas hacia las estrellas que brillantes titilaban en el hermoso cielo.

—Buenos días, le dé Dios—dijo ñor Santiago.

—Buenos días le dé Dios—contestó ñor Sebastián.

—Qué horas serán?

—Yo me levanté cuando el carro estaba en medio cielo, me puse a picar breva, cargué la cachimba y ya casi se esta acabando la carga, han de ser como las tres.

—Así creo yo—dijo ñor Santiago.—Yo me levanté cuando la estrella más brillante del carro iba por medio cielo y de mi casa aquí habrá una hora de camino.

Canta un gallo.

—Son las tres—dijo ñor Sebastián—Estos gallos a las tres cantan la primera vez.

—Entonces vamos a esperar que los gallos empiecen a *menudear* para que nos vayamos, así llegamos al río al amanecer y ya podremos encontrar las tepescuintles en las cuevas.

—Nos vamos por las faldas del cerro porque de noche yo no camino por el "Monte Brujo".

Fundado era el temor de aquellos dos honra-

dos indios, cazadores de tepescuintles, pues era bien sabido que todo el que osara pasar aquel monte sombrío no salía muy bien parado de tamaña aventura.—Los muchachos del caserío que hacían ostentación de valor muchas veces habían intentado pasar el misterioso monte y no lo habían podido hacer, sin que antes sufrieran la venganza de los espíritus malos que allí residían.

Los domingos aquellos espíritus estaban más terribles. Muchos domingos hubo muertos y el número de heridos y golpeados era mayor que lo acostumbrado. Pero el espíritu humano deseoso de conquistar el dominio de aquel monte, sacrificó la juventud de aquella época que gustosa se prestaba al sacrificio, derramando mucha sangre por robar el secreto a aquel monte.

El "Monte Brujo" era temido por todos los habitantes de la aldea y no había familia que no contara una hazaña de las tantas que ocasionaba aquella montaña oscura y terriblemente fría guardadas de espíritus malos.

Ñor Santiago y ñor Sebastián tenían razón de buscar un camino que desechara el "Monte Brujo" y llegar al río y encontrar muchas *chingas* como ellos decían.

Al amanecer estaban los perros escarbando la primera tepescuintle. Ñor Santiago con una lanza cuidaba la puerta de la cueva, ñor Sebastián el *tapón*; los perros latían desesperados por coger la presa y a lo lejos el eco repetía burlescamente, todas aquellas veces que se confabulaban contra la humilde calma de aquella tepescuintle.

De pronto, por entre las piernas de ñor Sebastián, salió fugitiva la tan deseada preza.

¡Jule! Invencible!

¡Cójala! Golfín!

Y todos huían: tras de la presa Invencible, tras de Invencible Golfín, tras de Golfín Ñor Sebastián, tras de Ñor Sebastián Ñor Santiago—Aquella tepescuintle parecía una diminuta, pero potente locomotora que arrastaba por entre la selva y sin rieles esa serie de carros que le eran excesivamente hostiles y de cuya hostilidad no se podía desprender.

En aquel camino angustioso, se presentó un enorme limpio que tenía construido en el centro, un rancho de paja con un entarimado de varas rollizas que permitía meterse debajo de él; allí aquella cadena de atentados contra su vida se estrellaría, porque solo ella podría penetrar debajo del rancho.

En efecto, Ñor Santiago y Ñor Sebastián: se petrificaron a la presencia de aquel rancho misterioso, que apesar de sus luengos cincuenta años jamás habían conocido, ni visto. Después de la primera impresión, comenzó el análisis detallado de aquel rancho que había brotado de la tierra como por encanto. Nadie lo habitaba, estaba herméticamente cerrado.

No muy lejos se oía el monótono romper de las olas en Cabo Blanco.

¿Qué podría ser este rancho misterioso? Nada, la habitación de los espíritus del "Monte Brujo".

jo". ¿Habría que huir? La curiosidad no lo permitía. ¿Romper el rancho para saber su contenido? y si eran los espíritus malévolos?

En esta perplejidad dieron vuelta al rededor del rancho y encontraron un agujero que permitía ver unas cajas que habían dentro.

Sacaron una, la abrieron (y cuál sería su asombro cuando vieron botellas llenas de licor adentro!

¡Bendito Dios Baco que así protejes a tus fieles!

Abrieron una botella.

Y . . . ¡A su nombre Nor Santiago!

¡Que se le convierta Nor Sebastián!

Dos botellas de Whiskey fueron suficientes para salvar a la pobre tepalcuante que tanto había luchado por su salvación.

Nor Sebastián y Nor Santiago llegaron heridos del "Monte Brujo", pero siempre volvieron los domingos a vengarse de los espíritus malos.

Cuando los Lizazo de Puntarenas fueron a ver su contrabando, solo encontraron las cajas vacías y el "Monte Brujo" sembrado de botellas.

I V 1920.

Clímaco Pérez

Las cuatro virtudes cardinales que se deben inculcar desde la infancia

(C. O. Bunge)

La verdad.—La sinceridad es la verdad. La sinceridad es la más grande de las condiciones humanas. Es la más absoluta y durable. Es el soplo de la vida de la historia. Es el diamante que se funde al rojo blanco de las pasiones más bellas. Es la más elevada de las funciones psicológicas. La forma tangible de la sed del infinito, de la aspiración de progreso. La manifestación de aquella facultad que destaca con un nimbo la frente del hombre en el marco obscuro de los cráneos de la bestia: la *aspirabilidad*. Con sinceridad todo; sin sinceridad nada. Con ella el hombre es Prometeo, es Júpiter mismo; sin ella es un reptil que arrastra su carne en el fango. La sinceridad del hombre de genio es el dedo de Dios que marca una ruta a los pueblos. Cuando falta, los pueblos se extravían, ¡porque el dedo de Dios no les señala rumbos!

Pero esa sinceridad, esa columna de fuego que guía las muchedumbres en la noche, al través del desierto, hacia la tierra prometida, hacia una nueva etapa de progreso, no es patrimonio del vulgo. Para éste, no hay más sinceridad que la verdad de segunda, de tercera, de centésima, de millonésima mano: la verdad que le predicán sus pastores. . . Esta verdad, como sentimiento, hay que sugerirla en los ideales de los niños. . . Porque es la más útil condición para la lucha por la vida!

La mentira debe castigarse como el más grave de los delitos de la infancia. Es la falta más consciente: todos sabemos cuando mentimos. Y es el

hábito más pernicioso para el que miente y para aquel a quien se miente. Nadie ignora que se perjudica en términos generales a quien se engaña; pero creo que quien más se perjudica no es el engañado sino el engañador. No es preciso recurrir al precepto cristiano de "no hagas a tu prójimo lo que no quieras que te hagan a ti mismo", para comprender lo exacto de esta afirmación. El hombre que acostumbra engañar a todos, o no sea creído por los demás, acaba por engañarse a sí mismo. El es su primera víctima. Nunca poseerá un carácter firme, pues disimulando a los extraños disimula a su propia conciencia sus defectos y debilidades, que se representa como méritos, y que por ello jamás hará el menor esfuerzo para corregir antes que para alentar. Para ser leal consigo mismo, es necesario ser leal con los demás. Y el desleal corre este peligro supremo: ser el principal damnificado por sus propias mentiras.

La avaricia castigada

Tres hombres viajaban juntos y en su camino encontraron un tesoro por lo cual se pusieron muy contentos. Luego que hubieron caminado y al sentirse con hambre, uno de ellos dijo:—Sería conveniente comer ¿quién iría a buscar alimentos? —Yo iré, respondió otro de los dos. Y en efecto partió y compró provisiones, mas al comprarlas se puso a pensar que si él las envenenara sus compañeros de viaje morirían y entonces el tesoro sería sólo para él, y acto continuo envenenó los alimentos. De igual manera durante la ausencia del uno los otros dos habían convenido en matarlo cuando regresara para lograr distribuirse por mitades el tesoro. El ausente llegó, lo mataron sin compasión y, habiendo enseguida devorado las viandas que aquel había llevado, los dos malos compañeros murieron también, de manera que ninguno de los tres, por egoístas y avarientos, disfrutó del tesoro.

(Traducido del francés por S. Villar.)

"UNION"

Tal es el título de una revista quincenal que ha fundado don Antonio Alvarez Hurtado y que tiene en mira laborar por los intereses de la provincia del Guana-caste. Son sus redactores don Clímaco Pérez y don Adriano Urbina.

La finalidad de esa publicación nos es en extremo simpática y por ende deseá-mosle vida próspera y fructuosa.

"La Verdad"

Eusebio Arrieta López

El nombre de este guanacasteco que hace honor a su provincia, es desconocido, quizás aún para muchos hijos del Guanacaste.—Pero los datos que acerca de su persona vamos a dar en esta Revista son mas que suficientes para comprender la razón de estas líneas. El señor Arrieta es nacido en Lagunilla de Santa Cruz, hijo de don Antonio Arrieta, que ya falleció y doña Dominga López, hermana de don José López, que tanta influencia ejerció en la política del Cantón de Santa Cruz. Eusebio tendrá unos 45 a 47 años. Actualmente es Presidente Municipal. Se ha dedicado a la ganadería, y especialmente al engorde. Tiene una finca por la cual ha recibido proposiciones por cien mil colones. Hará poco que el señor Arrieta vino acompañado de su señora esposa para dejar en el Colegio de Sión dos niñas suyas, y un jovencito en el Colegio Montero. Hizo una buena adquisición: Compró al señor Ramón Herrero, un potro nuevo, como de 3 a 4 años, que llevó a su finca en Lagunilla. Este potro era de don Julio Sánchez, de Heredia, y es hijo de una yegua que regalaron a don Cleo González Viquez y de un semental inglés. Antes de llevarse lo obtuvimos para la Revista UNIÓN el grabado que el lector puede ver en esta página, advirtiéndole que apenas comenzaba dicho potro a engordar y restablecerse. El señor Arrieta lo compró en dos mil doscientos colones.

Calurosa felicitación merece nuestro amigo Eusebio, a quien presentamos como modelo de



ciudadano, de buen padre de familia y de excelente guanacasteco. El se ha formado sólo, por sus propios puños, y es una muestra clara de lo que vale el trabajo, la temperancia y el ahorro.

El señor Arrieta dió a hacer, en esta capital, un plano para construir una nueva casa en su finca a estilo americano. Lo hemos visto ya, y será sin duda, una de las mejores casas de campo del país.

EL TEMPISQUEÑO

DE HUACAS

Ha llegado hasta nosotros la simpática Revista "Unión", que ya era una necesidad sentida en la provincia: un vocero culto, ajeno a prejuicios políticos, que desplegará su bandera, su estandarte de labores con las tres simbólicas palabras: "Unión", progreso, armonía.—Desde aquí enviamos a Uds. un pequeño programa de progreso para que desde esas columnas nos ayuden a su feliz realización.

- 1.º Telégrafo.
- 2.º Escuela de adultos que sea centro de las iniciativas del barrio y salón de lecturas.
- 3.º Patronato Escolar para la edificación de la casa de Escuela.
- 4.º Junta Agrícola.

De Heredia

"Unión" era una necesidad sentida en la provincia, que ahora esta de pláceme por su feliz realización, ojalá Uds. tengan siempre los Propósitos delante en la mesa de redacción y den ópimos frutos.

RAMÓN ZUÑIGA

Invitación

Esperamos colaboración de los Guanacastecos, siempre sobre temas en un todo conforme con la índole de esta revista. Desde ahora advertimos que esta invitación es general, sin tomar en cuenta en absoluto el color político de los que deseen manifestar sus ideas en el sentido dicho.